

Muerte fundadora: la Eneida de Virgilio.

Cardigni, Julieta y Campelo, Florencia.

Cita:

Cardigni, Julieta y Campelo, Florencia (2001). *Muerte fundadora: la Eneida de Virgilio*. *Cuadernos de Filología. Estudios Latinos*, 57-65.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/julieta.cardigni/53>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxud/Q0s>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Muerte fundadora: la Eneida de Virgilio

María Florencia CAMPELO ISSALY
Julieta CARDIGNI MORALES

RESUMEN

El trabajo propone un posible análisis de la *Eneida* de Virgilio a partir de dos conceptos: la muerte como noción de cadena que genera y finalmente funda, convirtiéndose en *mors conditrix*, y, a partir de ella, la idea del héroe como personaje vacío que se va constituyendo en su viaje fundacional hacia Roma.

Palabras clave: épica, cadena de muertes, *mors conditrix*.

SUMMARY

The purpose of this paper is to analyze the *Aeneid* of Virgil from two different but related concepts: death like a chain notion that generates and finally becomes *mors conditrix*, and related to this, the idea of the hero like an empty character who constitutes himself during his journey to Rome.

Keywords: Epics, chain of deaths, *mors conditrix*.

Nuestra idea ha sido trabajar fundamentalmente con el texto, con aquello que la *Eneida* dice, aunque sin perder de vista el hecho de su inserción en el marco histórico y más aún, dentro de un proyecto político cuidadosamente delineado. Para ello hemos decidido limitar el estudio a la siguiente idea: existe dentro del texto un marcado eje de lectura dado por una cadena de muertes que conducen una a la otra y que estructuran el texto y le otorgan al mismo tiempo un sentido.

El objetivo principal de todo lo que sucede en la *Eneida* es llegar a la fundación de Roma. Consideramos que la muerte, como instrumento para alcanzar la fundación, juega un papel fundamental en cada episodio y en la totalidad de la obra. Se presenta una gran variedad de muertes en la *Eneida*, sin embargo, a pesar de las diferencias, existe un elemento unificador: todas las muertes conducen a la fundación de Roma sea en forma directa o indirecta.

Nuestro punto de partida es el concepto que denominamos *mors generatrix*, muerte generadora. Habitualmente la muerte está ligada a la violencia, y en la misma *Eneida* el *furor* conduce siempre a la muerte. Todo puede leerse como una cadena en la que el *furor* causa la muerte y la muerte da origen a algo nuevo. Ésta tiene una doble función: clausura e inicio, como veremos a partir de los episodios a los que dan lugar las distintas muertes. La muerte garantiza un resurgimiento constante, y como elemento que expresa la continuidad, se opone a la discontinuidad de los seres. Tanto la pasión como la muerte son elementos asociales. La muerte es un vacío, pero un vacío necesario para que sobre él se funde la sociedad¹. De acuerdo a nuestra lectura, Roma está fundada sobre la muerte, ya que para surgir debe eliminar todo lo anterior que presente características no romanas, es decir, que se contradiga con los que serán los principios y valores romanos. La forma más efectiva de esta eliminación es a través de la muerte, porque crea un vacío que garantiza el nacimiento de Roma.

A la hora de desarrollar el estudio que hemos llevado adelante es importante preguntarse dos cosas: la primera, quién es quién en esta obra de Virgilio, y qué valores o posiciones representa cada uno de los personajes dentro de la estructura del texto mismo. Sin duda estamos dando por descontada la idea de que cada uno de estos personajes cumple un rol dentro de la obra y a tal fin el autor ha plasmado la personalidad de ellos, de la cual se desprenden en consecuencia sus actos.

La segunda pregunta que debemos hacernos es qué relación existe entre los valores que cada uno de los personajes representa y esa sucesión de muertes que hemos mencionado. Las respuestas a estos interrogantes pueden ser una sólida base sobre la cual trabajar la *Eneida* de Virgilio.

¹ Para formular este concepto nos hemos apoyado en una de las ideas que G. Bataille expresa en su libro *El erotismo*, trad. primera parte Antoni Vicens, 1979, trad. segunda parte Marie Paule Sarazin, 1997, Barcelona 1997.

Es importante delinear también el concepto de la construcción de Eneas como un personaje vacío² que funciona como símbolo de Roma y se va constituyendo a lo largo del viaje, a partir del encuentro con los otros personajes y a partir de la muerte de éstos. Eneas es un recipiente vacío sobre el cual se formará el imaginario romano. Los elementos que Eneas va incorporando son romanizados y sobre todo los incorpora a través de las muertes. Para que Eneas adquiera un determinado valor es necesario que algún otro personaje se lo traspase, es decir, pierda ese valor en el traspaso. En ese preciso momento, el personaje deja de tener importancia por sí mismo, y a los efectos de la estructura y el fin último de la obra está condenado a la desaparición, a la muerte. El viaje entonces no es más que un viaje fundacional donde Eneas, que comienza vacío, se va llenando con aquellos valores e ideas que estarán en el corazón de Roma; va modelando su personalidad y actuando conforme a ella y a las responsabilidades que cada nuevo valor le impone. El viaje hacia el Lacio es un viaje hacia el principio, hacia los orígenes, hacia la fundación de Roma.

Encontramos primero a Eneas en Troya, donde comienza su proceso de construcción como personaje, a partir de las muertes de Príamo y de Creusa. Con la caída de Troya, que se evidencia con la muerte de Príamo, se da el primer paso para el viaje de Eneas. Príamo muere siendo rey y traspasa esta condición: Eneas será rey de la ciudad que funde en el Lacio, de esa manera, se da el primer paso hacia la fundación de Roma. Lo primero que debe desaparecer para que surja Roma es Troya. Príamo representa todo aquello que Troya es, al morir él su ciudad muere. Príamo es Troya como Eneas es Roma. Del mismo modo, Creusa convierte a Eneas en un hombre libre por medio de su muerte. Está condenada a morir por ser su esposa troiana ya que Eneas debe dar origen a una nueva estirpe a partir de su matrimonio con Lavinia.

La muerte de Anquises tiene una doble función: por un lado convierte a Eneas en *paterfamilias*, hecho que queda evidenciado en el texto cuando en el verso siguiente a la muerte de su padre, Eneas es llamado "*pater Aeneas*"³, otorgándole así uno de los valores que estará en la base misma de la construcción de la sociedad romana. De este modo Eneas se transforma en guía de sus hombres, aunque en realidad está siendo guiado por el *fatum*.

² M. Poliakov, "Virgil and the *Heart of darkness*: observations on a recurring theme", *Arion*, third series 2, 1, Boston University, winter 1992, 73-97.

³ *P Vergili Maronis Opera, recognovit brevisque adnotatione critica instruxit R.A.B Mynors, Oxonii, E typographeo Clarendoniano MCMLXIX, III, 716.*

Por otra parte, al morir, Anquises se transforma en guía para su hijo cuando éste llega al mundo de los muertos. Este episodio es fundamental para la comprensión por parte de Eneas de su misión y además implica una proyección hacia el futuro. El episodio en sí es narrado en forma sencilla y breve, lo cual nos muestra que el papel fundamental de Anquises no reside en su muerte sino en las consecuencias que ésta comporta. Anquises condensa en sí mismo el pasado, Troya, la guerra y la huida pero también el porvenir, el futuro de Eneas y por supuesto, Roma. Su figura es la bisagra entre la primera parte del texto que es el viaje, y una segunda que es la guerra en Italia. También la muerte de Creusa cumple otra función. En su aparición como espíritu, le revela a Eneas parte de su destino que explica su muerte:

*quaerenti, et tectis urbis sine fine furenti,
infelix simulacrum atque ipsius umbra Creusae
visa mihi ante oculos, et nota maior imago*⁴.

Una característica que la muerte de Príamo no comparte con las de Creusa y Anquises, es que Príamo es presa del *furor* y eso le acarrea una muerte violenta.

Tanto la muerte de Anquises como la de Creusa y la de Príamo, son episodios referidos por Eneas y estas tres muertes le otorgan responsabilidades y valores que le serán fundamentales para proseguir en su viaje.

La presentación de la muerte de Dido se diferencia de las anteriores, ya que no es parte del discurso referido por Eneas sino que el texto la narra detenidamente. Una de las funciones de Dido, es acentuar la *pietas* de Eneas, contraponiéndose como figura presa del *furor* y muriendo de forma violenta⁵. Sin embargo ésa no es su única función. Dido introduce el amor en el viaje de Eneas, aunque más no sea como aquello que no puede darse. Por supuesto que Dido está condenada aun antes de enamorarse de Eneas, y mucho más después de enamorarse. Pero desde un principio el texto la muestra como lo antirromano, sobre todo en el tipo de mujer que es: una conductora de hombres. Al enamorarse de Eneas se opone abiertamente al *fatum*, falta a su *pietas* hacia Siqueo y descuida su ciudad; todo esto la condena en forma definitiva. Si bien la reina se

⁴ *Op. cit.*, II, 771-773.

⁵ K. Mc Leish, "Dido, Aeneas and the concept of *pietas*", *G&R*, vol. XIX, octubre 1992, 2, 127-135.

suicida lo hace con la espada de Eneas. Aunque la empuña ella, el responsable es él. Teniendo Dido características ajenas al ideal romano, la espada funciona como una sinécdoque de Eneas. Con la muerte de Dido Eneas fortalece en cierto sentido la responsabilidad hacia su misión, y ese amor que puede considerarse sólo propio de Dido queda presente en la obra de manera trágica como aquello que no volverá a repetirse. Éste es el sentimiento al que se enfrenta Eneas, el amor pasión, y lo incorpora como otro tipo de amor. Dido muere y con ella muere en la *Eneida* la pasión amorosa.

Cuando Eneas llega a Italia se produce un cambio interesante. Muchas de las muertes que se presentan, como las de Lauso, Turno, los asesinados por Euríalo y Niso, están narradas con el verbo *condere*, dándole una nueva significación además de la de ‘fundar’: la de ‘matar con la espada’⁶. En todas ellas quien lleva a cabo la acción es un troyano o un aliado de Eneas y la víctima es itálica. O sea que hay una condensación de ambas acciones en el verbo: matar y fundar⁷. Esto es particularmente relevante en el caso de Turno, como veremos más adelante.

En este momento encontramos también las muertes de Amata y Camila que se relacionan con la de Dido. Estas mujeres no sólo están condenadas a morir a causa de su *furor* sino que además poseen características y valores que también deben ser desterrados del ideal romano de mujer. Camila es una amazona de sexualidad ambigua que rechaza todo lo que es propio de la mujer, como la procreación. A esto se le suma que pelea contra los troyanos oponiéndose al establecimiento de Eneas en el Lacio. Amata, presentada con los rasgos de una sacerdotisa de Baco, se condena aún más al oponerse al matrimonio de Lavinia con Eneas. Con esta actitud se diferencia de su esposo, Latino, que sí respeta el *fatum*, y por lo tanto, vive.

La muerte de Palante desencadena la ira final de Eneas y el asesinato de Turno. Visto de esta manera, la muerte de Turno a manos de Eneas puede considerarse un acto de *pietas* de Eneas hacia Evandro a causa de la muerte de su hijo. Está explícito en el pedido que Evandro le hace a Eneas. Al morir Palante, Eneas queda como heredero de Evandro, lo cual tiene al menos dos consecuencias importantes. Por un lado, Eneas se convier-

⁶ S. L. James, “Establishing Rome with the sword: *condere* in the *Aeneid*”, *AJPh*, 1995, 623-637.

⁷ *OLD*, Nueva York 1982, *condo 7b* to bury (a weapon in an opponent’s body) / *10* to found, establish (a city or state).

te en poseedor legítimo de la tierra itálica, con lo cual su lucha, ya justificada por el Hado, adquiere legitimidad. Por otro lado, al dejarle Palante su lugar, Eneas toma de Evandro los valores de ascetismo y rectitud que serán fundamentales en la constitución del imaginario romano. La muerte de Palante es un eslabón fundamental dentro de la cadena, ya que en el mismo momento en que Turno lo mata y se apodera de la banda que su víctima lleva, sabemos que Turno está condenado a morir, aunque lo estuviera ya de antemano por ser quien es. Turno no puede dejar de tomar la banda de Palante porque en ella está bordada parte de la historia de sus antepasados. En ese momento está anticipando su propia muerte.

Lauso y Mecencio son ambos muertos por Eneas y en las dos muertes se utiliza el verbo *condere* con el significado de ‘matar con la espada’. En cuanto a la muerte de Mecencio es consecuencia directa de la muerte de Lauso, a quien Eneas mata sin tener la intención de hacerlo. Mecencio debe morir, porque no respeta a los dioses, tal como se menciona al inicio del catálogo de tropas en el libro VII. La forma de matarlo entonces, es por medio de la muerte de Lauso, así como la muerte de Palante es necesaria para la muerte de Turno. Y se ve aquí un paralelismo interesante: Eneas mata a Lauso y se arrepiente, ya que no es su intención matarlo, mientras que Turno mata a Palante con total intención. En estas dos situaciones paralelas se cifran entonces los destinos de Eneas y Turno y la oposición entre ambos, al igual que los motivos que impulsan a actuar a uno y a otro.

Un aspecto interesante del personaje de Mecencio es la *pietas* que demuestra al morir su hijo Lauso, lo cual dentro de la *Eneida* es un valor sumamente positivo, e incluso el único que puede atribuírsele a Mecencio. Este único valor positivo es lo que Eneas recibe cuando Mecencio muere: la *pietas* de Eneas se reafirma.

En último lugar, nos encontramos con la muerte de Turno. Por supuesto que él está condenado por ser el oponente singular de Eneas, por ser presa de su ira y *furor* constantemente y por intentar contrariar al *fatum* a pesar de que se le presentan ocasiones de comprenderlo y aceptarlo. Su muerte clausura la *Eneida*. En el acto de matar a Turno, Eneas está iniciando la fundación de Roma. Esto se desprende del uso del verbo *condere* y de la acción de clavar la espada en la tierra al atravesar a su enemigo. Retomando la idea de Eneas como personaje vacío, encontramos en Turno a su doble opuesto. Con la muerte de éste Eneas parece terminar de constituirse y

completarse, y con él, Roma. Turno es la última prueba del viaje, y Eneas fracasa⁸. Al matar a Turno reincorpora el *furor* que durante todo el texto se intentó excluir, contradiciendo la definición de romano que da Anquises en el libro VI:

*tu regere imperio populos, Romane, memento;
haec tibi erunt artes; pacisque imponere morem,
parcere subiectis et dellebare superbos*⁹.

De acuerdo a la lógica del texto, Eneas se convierte a causa de su *furor*, en un obstáculo que debe ser eliminado. La actitud furiosa es censurada a lo largo de todo el texto, sin importar quién sea su poseedor, y lleva siempre a la muerte. Eneas debe comprender que el *furor* es censurable, que no debe formar parte de los valores del imaginario romano. Y por esto su acción final se torna más reprobable.

Volviendo a la idea de *pietas* que Eneas podría estar experimentando hacia Evandro al matar a Turno, hay dos objeciones posibles: la primera es que el deber hacia los dioses y hacia el padre es más importante que el deber hacia los aliados. La segunda es que la descripción que se hace de Eneas cuando mata a Turno se asemeja a todas aquellas de personajes poseídos por el *furor*, y así el texto lo coloca en un lugar paralelo al de aquellos. Se presenta a Turno como *humilis et supplexque*¹⁰ y a Eneas como *furiis accensus et ira terribilis*¹¹ y en consecuencia *ferrum adverso sub pectore condit fervidus*¹².

Considerando esto último en función de la fundación de Roma, es posible ir aún más lejos. Por una parte Eneas no es un romano, sino que dará origen a éstos. Por otra parte, Eneas ni siquiera es dueño de sus propios actos, sino el *fatum*. Roma debe surgir, y para eso lo anterior debe eliminarse. No es suficiente que Turno se rinda sino que debe morir, porque la muerte es la única verdadera clausura que genera ese vacío sobre el cual se funda la sociedad. Eneas no puede sino matar a Turno, porque en realidad

⁸ El problema al que se enfrenta Eneas en este pasaje del texto ha sido tratado de manera muy satisfactoria por Enrique Otón Sobrino en su artículo "El conflicto de Eneas", en *CFC*, 1998, 15, 133-137.

⁹ Virgilio, *op. cit.*, VI, 851-853.

¹⁰ *Ídem*, XII, 930.

¹¹ *Ídem*, XII, 946.

¹² *Ídem*, XII, 950, 951.

sus actos no son tan importantes en sí mismos sino en función de lo que es útil para Roma. La muerte genera el texto, otras muertes y al mismo Eneas que simboliza a Roma. Pero en este último momento Eneas traiciona la romanidad, por lo tanto se condena, y condena a la sociedad que está fundando al mismo tiempo. La muerte de Turno es una verdadera *mors conditrix*, porque lo que genera es la fundación. Así se inicia el proceso de surgimiento de Roma.

A partir de esto y basándonos en el pedido de Juno a Júpiter por el cual los romanos no conservarán nada de la estirpe troyana:

*sit Latium, sint Albani per saecula reges,
sit romana potens Itala virtute propago;
occidit, occideritque sinas cum nomine Troia*¹³.

Y considerando también el *furor* que se apodera de Eneas al final de la obra, podemos suponer que la próxima muerte es la del héroe troyano. Si Roma exige tanto sacrificio como para que aún sangre itálica sea derramada, ¿por qué no pensar que también exige la muerte de su primer fundador, que es Eneas? Además el verbo *condere* implica un proceso de fundación, y en el texto se aclara que deberá pasar el tiempo antes de que Roma sea efectivamente fundada. Eneas no es más que el primer paso. Un paso importante pero no el único. Si Turno se condena al matar a Palante, Eneas está condenándose a morir en el acto mismo de matar a Turno. Ciertamente esto sólo podemos suponerlo, pero sabemos por Anquises que Eneas tendrá un hijo póstumo que fundará la estirpe romana:

*proxima sorte tenet lucis loca, primus ad auras
aetherias Italo commixtus sanguine surget,
Silvius, albanum nomen, tua postuma proles:
Quem tibi longaevo serum Lavinia coniunx
Educet silvis regem, regumque parentem*¹⁴.

Nuevamente es necesaria la muerte para que se genere y surja algo nuevo. Esta suposición de la muerte de Eneas lo sitúa una vez más como lo que es durante todo el texto: únicamente un instrumento. Al matar a Turno ya

¹³ *Ídem*, XII, 826-828.

¹⁴ *Ídem*, VI, 760-764.

da el primer paso necesario para la fundación de Roma, aunque para ello haya tenido que ser presa del *furor*.

Considerando los episodios y las muertes en función del objetivo final, que es la fundación de Roma, todos adquieren una interrelación estructural y semántica. El texto se sucede como un encadenamiento de muertes que apuntan al surgimiento de Roma. Prosiguiendo esta cadena, la muerte que debería seguir es la del propio Eneas. Roma debe eliminar aquello que no se adapta a lo que ella será, y la forma de eliminación es la muerte por su carácter definitivo y generador a la vez. Eneas es él mismo un vacío que se va constituyendo a partir de las muertes que lo rodean, actuando como símbolo de Roma, que se va fundando poco a poco en un proceso que es toda la *Eneida*. Pero la misma lógica del texto va condenando también a Eneas, y cuando él finalmente realiza el acto concreto de comenzar la fundación al asesinar a Turno, inmediatamente se condena, Roma lo condena. A partir del texto se desprende que Roma es una ciudad que no sólo se funda en el vacío de la muerte sino que se funda en el vacío de la muerte de su propio héroe fundador.